



COLOMBIA

LOS COLECTIVOS

Solita Saavedra

Laura De La Rosa

Grupo de Trabajo

Escuela Pedagógica Experimental

Introducción

Al llegar a la *Escuela Pedagógica Experimental*, EPE, se percibe un ambiente de mucho dinamismo, de actividad por todos lados. Entre el frío del páramo, en el bosque se ve un grupo de niños de 4 ó 5 años haciendo una cueva: unos llevan palos, otros los amarran, los demás techan con paja. Más acá, un grupo de seis jóvenes y una maestra conversan sobre el conflicto del país; al otro lado, en la cancha de fútbol, varios estudiantes de diferentes edades juegan, otros se reúnen, se miran, se hacen un gesto..., pronto uno de ellos dice "hay equipo", y atentos esperan un gol para que uno de los equipos salga y ellos puedan entrar. También hay otros grupos en la baranda, conversando, aparentemente no hacen nada.

Continúo adentrándome al espacio escolar y veo tres pillos de doce años con las manos empuñadas; les pregunto: "¿Qué hacen?" Llevan grillos a las lagartijas que cuidan en el proyecto de conservación de especies

una perspectiva, una dinámica

nativas¹, responde uno. La curiosidad me puede y los sigo. Llegan a una pequeña cabaña donde dos jóvenes limpian el acuario² y otros hacen un registro por grupos de lo que observan. Salgo de allí y unos pequeños de 7 u 8 años escarban la tierra (cogen lombrices para las gallinas, al tiempo que éstas picotean a su lado); unos más ponen agua y otros barren el gallinero y la conejera³. En estos grupos los maestros, inmersos en la conversación y en las actividades que surgen, se confunden con sus estudiantes. Si continuara en mi recorrido por la Escuela, podría enumerar gran cantidad de situaciones difíciles de encontrar en la escuela tradicional.

La vida en el contexto escolar y el trabajo en colectivo

Con esta mirada rápida al ambiente de la EPE, iniciamos una reflexión sobre la vida en el contexto escolar y el trabajo en colectivo, pues quienes participamos en él (estudiantes, maestros, padres de familia, personal administrativo), con frecuencia no somos conscientes de las prácticas que realizamos, ya que, al formar parte de las prácticas cotidianas, se invisibiliza su alcance. En el ambiente de la EPE existen principios que sustentan determinadas formas de organización, los cuales están contruidos y se han consolidado a partir de una acción intencionada en la que la construcción de colectivos pasó de ser esencial a convertirse en la razón de ser de la escuela como institución. En el presente escrito se propone releer, desde la práctica, la cotidianidad de nuestra Escuela en relación con la forma como se organiza y dinamiza la vida en comunidad y, a partir de allí, proporcionar elementos que posibiliten mirarnos de manera diferente.

La escuela tradicional ha sido organizada por individuos ajenos a la comunidad educativa, lo cual ha ocasionando la creación de ambientes impuestos que generan valores soterrados y rituales que no permiten leer la realidad más allá de la norma, y las personas no son consideradas como sujetos, sino como objetos a moldear, seres que sólo deben actuar bajo la legalidad⁴, bajo relaciones de poder verticales en las que prima la obediencia. En estas condiciones se actúa bajo criterios de homogeneización de las formas de pensar, de

sentir y de actuar. Es por ello que los esquemas rígidos imposibilitan la construcción de colectivos.

En nuestro caso, buscamos una comunidad que gire en torno a las necesidades e intereses de quienes están allí; que se construya desde la crítica, el análisis, la participación y por ende, que se haga *legítima* más que legal. No es indispensable la norma como construcción externa, sino como fruto de acuerdos surgidos al interior de los grupos humanos. Por ello, cuando en una comunidad hay una meta común, en la interacción surgen acuerdos que permiten que el grupo se *autoorganice*. Un ejemplo de esta situación puede ser lo ocurrido en la especialización de literatura⁵:

Para el segundo semestre del año escolar, el profesor de literatura propuso a sus estudiantes adelantar el Segundo encuentro de jóvenes lectores y escritores, con estudiantes y maestros de diferentes instituciones de Bogotá. Durante dos meses el grupo de estudiantes y maestro integrantes del taller literario (Especialización) planearon lo que sería el evento. Iniciaron dialogando sobre el sentido de realizarlo, el para qué y el cómo llevarlo a cabo. Entre todos adelantaron la lista de posibles invitados y pensaron las actividades a realizar. La propuesta del maestro generó en el grupo tal expectativa que los muchachos, al sentirse protagonistas de la misma, se organizaron, de tal forma que entre ellos consiguieron las direcciones, llevaron las cartas, redactaron las invitaciones, etc.

Lo importante de esta situación es que cuando un grupo de personas encuentra sentido a su hacer y lo convierte en un propósito común, no es indispensable la presencia de un agente externo que lo dirija:

¹ El proyecto de *Conservación de especies nativas* forma parte de las propuestas de trabajo que para los niños de los niveles 9 y 10 (7 y 8 de educación básica secundaria) propone la Escuela. Para el 2001, además de éste, existió *Alimentos en el tiempo y Servomecanismos*.

² Hábitat artificial de las lagartijas construido por los niños que forman parte del proyecto

³ El Gallinero y la Conejera son lugares donde los niños que trabajan en el proyecto "Conejera", en el que cuidan sus animales. Este proyecto, a su vez, forma parte de las propuestas de trabajo con niños de primaria de diferentes edades.

⁴ Hablar de 'legalidad' hace referencia a una norma a la cual ajustarse, pues es ésta la que valida la acción. La *legitimidad*, por el contrario, se construye en colectivo; cuando los individuos reconocen y le dan sentido a los criterios que rigen la vida en común, la legitimidad es producto de la participación colectiva, con la construcción de acuerdos y consensos producidos por todos.

⁵ La especialización de literatura forma parte del grupo de las actividades que pueden elegir los estudiantes de los niveles 11, 12 y 13 (grados 9,10 y 11); pueden optar, además, por música, teatro o artes plásticas.

Retomando el ejemplo, por razones de trabajo el profesor se ausentó de la Escuela dos semanas antes del Encuentro. Durante este tiempo los estudiantes, como colectivo, continuaron con la organización, de tal forma que cuando el maestro regresó (el mismo día del evento) los muchachos tenían todo listo, lográndose llevar a cabo la actividad de manera exitosa. Durante el desarrollo del Encuentro surgieron imprevistos que pusieron a prueba la capacidad organizativa del colectivo, lo cual demostró la recursividad y capacidad de respuesta del colectivo.

Esto permite ver como, en el hacer, la dinámica del grupo toma vida definiendo el rumbo y transformando las acciones. En este sentido, como afirma Morin⁶

Tan pronto como un individuo emprende una acción, cualquiera que ella sea, ésta empieza a escapar a sus intenciones. Dicha acción entra en un universo de interacciones y finalmente es el entorno el que se la toma en un sentido que puede contrariar la intención inicial... La ecología de la acción es, en suma, tener en cuenta su propia complejidad; es decir, riesgo, azar, iniciativa, decisión, inesperado, imprevisto y conciencia de desviaciones y transformaciones.

Asimismo, permite ver que las acciones concretas generan y consolidan lazos de unión entre los miembros de un grupo; en este sentido, es posible decir que la conciencia del colectivo se forma, consolida y se transforma en las interacciones.

Cuando los individuos son actores de sus propias iniciativas y no están inmersos en tareas por cumplir, se da la posibilidad real de optar, decidir, crear y generar el desarrollo de sus potencialidades. En el logro del propósito, cada uno es protagonista desde sus propias posibilidades; por ello, el liderazgo que se evidencia no recae en unos pocos, éste depende de la tarea a desarrollar para el logro del propósito.

Así pues, entendemos por *colectivo* a un grupo de personas que se convocan por un problema común (teórico, práctico o ambos) en el cual cada una aporta desde sus posibilidades, generándose una interacción que permite el conocimiento y el reconocimiento. Mediante el trabajo en colectivo el problema va transformándose, aclarándose, tomando rumbos diferentes a la pregunta que lo convocó, y adquiere vida propia; es allí donde los individuos se la juegan para sacar adelante su actividad.

Se trata de generar espacios de convivencia más humanos, lugares donde no todo esté resuelto, donde se dé vía libre al problema, a la pregunta y, por supuesto, al conflicto. Espacios donde se evidencien las posibilidades de organización de los grupos, surgidos de los contextos particulares y desde las problemáticas propias. Al ser valorada esta imagen de comunidad, la identidad individual y del grupo nace de la interacción, participación y confianza en las capacidades y potencialidades. La pertenencia y apropiación de los espacios apunta a la formación de sujetos que se asumen como integrantes de una comunidad de sentido.

Sólo es posible consolidar colectivos cuando cada uno se siente comprometido consigo mismo y con la

⁶ Edgar Morin citado por Rodríguez Yomaira y otros en *La interacción: hacia una alternativa para la transformación de la enseñanza en Básica Primaria*. Informe final presentado a Colciencias en diciembre de 2001.



comunidad, cuando es una parte activa que tiene la posibilidad de incidir en la toma de decisiones. Un ejemplo ilustra esta afirmación:

Como trabajo desde el Área de Sociales para los niveles 7 y 8 (quinto y sexto), se propuso conocer a Bogotá desde distintos ámbitos (histórico, geográfico, ambiental, turístico, administrativo...). Una de las actividades fue el encuentro con los abuelos de los niños que formaban parte del grupo; para ello se planeó una mañana de trabajo en el espacio escolar. Desde las 6:30 a.m. comenzaron a llegar los niños con sus abuelos. De manera espontánea cada estudiante, orgulloso de estar en su compañía, lo paseó por las instalaciones de la Escuela, de manera que hacia las 8:00 a.m. se pudo dar inicio a la actividad. Después de los emotivos saludos, abrazos y presentaciones se inició el trabajo con la realización de unas entrevistas por parte de los niños.

Con anterioridad el grupo diseñó preguntas orientadas a indagar sobre la Bogotá de antaño. A quienes no eran de la ciudad se les preguntó sobre su procedencia y sus impresiones al llegar. Con los niños se había acordado adelantar las entrevistas de manera que no quedaran con sus respectivos abuelos. Algunos recogieron el trabajo grabándolo, otros lo hicieron con fotos o de manera escrita. Se formaron los pequeños equipos, se instalaron en salones, otros se fueron al bosque, hubo quienes decidieron ubicarse en la cafetería, se trataba de estar donde se sintieran a gusto. Pasada una hora, el grupo se encontró con el objeto de realizar maquetas que dieran cuenta de la transformación de Bogotá en la historia. Si bien algunos equipos se mantuvieron, otros no, pues algunos niños decidieron adelantar el trabajo con sus abuelos. En los grupos que se conformaron de manera espontánea, el derrotero inicial consistía en ponerse de acuerdo sobre la maqueta a elaborar. Después de conversaciones en las cuales las ideas que se ponían en juego suscitaban nuevas imágenes, se acordó representar un lugar o escena que en el hacer concreto se enriqueció y complementó con las habilidades de cada integrante y con nuevos recuerdos que el momento inspiraba.

En esta dinámica se representaron momentos y lugares de Bogotá (El antiguo parque El Lago, Paseo al Salto del Tequendama, Una Bogotá sin contaminación, El tranvía, entre otras). Durante la realización de los trabajos cada cual, desde su lugar aportó, generándose un ambiente de actividad, camaradería y ayuda. La actividad finalizó con la presentación, por parte de los niños, de una muestra musical y un breve diálogo sobre las actividades realizadas.

Este ejemplo permite ver que:

- *La presencia de una causalidad circular.* Con la intención de elaborar una maqueta, un grupo de personas se une, inicialmente en forma desprevenida, sin tareas ni roles asignados. En la acción surgen situaciones que les exigen adelantar acuerdos para asumir las necesidades que aparecen. Aquí se observa cómo el grupo determina un hacer, pero es en la concreción de la actividad donde ésta toma vida propia, definiendo roles y acciones.
- *El conocimiento es una vivencia colectiva,* no le pertenece a nadie, es una emergencia en la que cada quién coge y pone de acuerdo con sus posibilidades, intereses e intencionalidades. En él se da una intención honesta de participar, y aunque las elaboraciones son individuales, los contextos en los que se genera el conocimiento son colectivos.
- *Los individuos que trabajan en colectivo son distintos* a lo que serían si no hubiesen sido influidos por la asociación. En ellos se ponen en juego diferentes desarrollos y estilos cognitivos. La intención de la Escuela es enriquecerlos generando alternativas para abordar las situaciones sin homogeneizar formas de pensar y de actuar.
- *Un maestro en una actitud abierta* a propiciar y a respetar las iniciativas de sus estudiantes, es un acompañante, un asesor.

Los colectivos están definidos por conexiones y yuxtaposiciones que los hacen dinámicos y los caracterizan; es decir, son contextuales. Por ello no es posible ubicar como única su génesis.

En la EPE, desde sus planteamientos educativos, esta forma de trabajo se considera esencial. Desde su es-

estructura organizativa se promueve su conformación atendiendo a criterios pedagógicos (proyectos, profundizaciones, vocacionales, especializaciones...) y a necesidades institucionales (direcciones de grupo, bloques de trabajo como escuela inicial, segundo ciclo, bachillerato, asambleas y comités de maestros, asesorías por áreas, entre otros).

Es de anotar que la flexibilidad⁷ en esta organización escolar permite la conformación de otros colectivos que trascienden los límites de la planeación; entre ellos: *a.* los que se forman alrededor de situaciones conflictivas (la tala del bosque, situaciones de robo...); *b.* por interés sobre algo en particular (construir una rampa para deslizarse en tabla); *c.* para investigar y debatir sobre un tema específico (el grupo de antropología⁸); *d.* para planear y adelantar actividades contextuales (una fiesta, una salida, un campeonato, un grupo de estudio...).

En los colectivos que se conforman respondiendo a necesidades institucionales, su agrupamiento lo define la dinámica escolar; en el caso de los grupos que trascienden los límites de la planeación, su conformación es libre (dada por el interés y el gusto por la actividad a realizar, por el reconocimiento de sus propias capacidades, por el afecto y por una perspectiva de eficacia). Los colectivos que se conforman por criterios pedagógicos, tienen que ver un tanto con lo dirigido, por cuanto los proyectos están planteados para ciertos niveles, pero también por la libre elección al optar y decidir a cual pertenecer. Por ejemplo, para segundo ciclo (primaria, niños de 6 a 10 años) existen desde la planeación escolar cinco ofertas de proyecto; los pequeños deciden en cual de ellos estar.

Finalmente, es en los colectivos donde se forma la identidad y se construye la autonomía, en ellos los sujetos, a partir de sus necesidades y búsquedas, en la interacción con los otros aprenden a vivir la diferencia y a tener confianza en su propia racionalidad. En la conversación se reconoce el valor de la palabra, se validan los acuerdos y se muestra el individuo como es, con sus fortalezas y debilidades. **n**

⁷ Entendemos la flexibilidad tanto en el diseño y uso de la estructura espacial como en la disposición para reconocer y validar los rumbos que el colectivo toma en la marcha.

⁸ Inicialmente el grupo de antropología se conformó por fuera del horario escolar, por iniciativa de estudiantes y maestros.

Diálogo del conocimiento

El texto *Los colectivos: una perspectiva, una dinámica*, deja una doble sensación. Por un lado, las escenas cinematográficas introducen –en virtud de una *narración* (entre otras cosas poco común en los maestros) intercalada con el relato de la experiencia como colectivo– al lector a un cuento de hadas: todo parece ideal y maravilloso, incluso hay un bosque y niebla, y uno mismo respira la satisfacción del narrador al ver tanta actividad en una escuela en donde los muchachos están a gusto, despliegan autonomía y los maestros sonríen contentos.

Y por otro, uno ve de entrada que hay una ruptura del conocido paradigma posmoderno según el cual, para hacer escuela es indispensable salir de ella, romper sus muros, bien sea físicos, institucionales o curriculares, y replantear no sólo la práctica docente sino la relación misma entre los docentes, entre éstos y el área de conocimiento, y entre ésta y los estudiantes.

Ya en varias ocasiones los maestros se han planteado cómo cambiar la práctica y cómo cambiarse a sí mismos, y paradójicamente la respuesta la han hallado por fuera de la institucionalidad.

El caso de la EPE es singular. Debe ser, como lo dice el texto, porque los maestros trabajan más, porque aman su trabajo, o porque allí existen las condiciones académicas y humanas para realizar proyectos en colectivo (aunque parece que esta no ha sido la preocupación fundamental, pues según parece allí se trabaja en colectivo sin que se pretenda, simplemente porque la Escuela salió de sí misma y volvió a su esencia), o porque allí se han desarrollado espacios no sólo de concertación interdisciplinaria, sino de convivencia.

Al principio dije que esta experiencia tiene elementos de los cuentos de hadas, y lo afirmo por la riqueza que en ella subyace. Pero este cuento tiene una falla: no hay ‘malos’; es decir, los puntos de tensión (los conflictos propios de un espacio escolar) están reducidos a su mínima expresión. Creo que la narración debería, quedar abierta, y mostrar *qué es lo ‘malo’* que día a día fortalece a la Escuela. Los finales abiertos, a pesar de su uso frecuente, tienen la ventaja de enseñarle a uno a sacar sus propias conclusiones.

Germán Gaviria Álvarez
UPN. Red CEE



...a alcanzar la sabiduría la
...lumada es tocada por
...la creación, de su he
...es. Las manos creado
...al barto, de mirada
...el barto. El barto ayar
...las cosas, insano al barto a mon

...siente
...el dardo
...sue sal sangre con
...mas el que da un
...cuando moide
...con

...a amor
...es